



FUERA DE JUEGO

Juan de Dios Crespo

¡NO ES NO!

Y es que he decidido que no voy a hablar ni de **Villar** y los líos de la Federación ni de **Neymar** y sus precuelas y secuelas. Es mi último artículo antes de las vacaciones e intentaré ser positivo, pensando en lo grande que es el deporte en general y una parte del español en particular.

Me he emocionado por la final del equipo femenino de waterpolo, que dirige con maestría **Miki Oca**, aunque cayera ante los Estados Unidos, en los mundiales de Hungría. La juventud y fuerza que desprende nos va a dar más alegrías aún. Hasta el momento, la medalla de oro y de plata, en esos mismos mundiales de natación, de **Mireia Belmonte** nos han dado otra punzada de amor propio. **Ona Carbonell** también nos dio otra plata de alegría.

La victoria de **Garbiñe Muguruza** en Wimbledon ha supuesto un subidón de adrenalina, tanto como las medallas de oro las selecciones de baloncesto absoluta y de menores de 20 años en los Europeos femeninos respectivos.

Y, por no hablar de los hitos históricos de **María Vicente** ganando el heptatlón en los campeonatos del mundo de atletismo y del 4x100 femenino, oro

en los Europeos sub-23, que llegan a tiempo para llenar el posible vacío de **Ruth Beitia**, ya camino de sus últimos mundiales en Londres.

Solo he hablado de mujeres, y es porque durante muchos años demasiado hemos vivido de los chicos, y del fútbol, cuando hemos de abrir los ojos y disfrutar de todos los deportes y de las chicas también. Yo no me perdía, de joven, ningún domingo por la mañana, en las entonces únicas cadenas de televisión, los reportajes y directos de cualquier disciplina y eso es lo que debemos enseñar a nuestros hijos, sin ninguna regla preestablecida.

Además, he visto, en estos años, cómo el deporte femenino en España no solo llegaba lejos sino que, a mi entender y salvo el fútbol, está a la misma altura o más aún que el masculino en otros ámbitos deportivos. Y es de agradecer, este año que se cumplen los 25 años de uno de los mayores éxitos, junto con el Mundial de fútbol de Sudáfrica, los Juegos Olímpicos de Barcelona, ver cómo nuestras chicas y mujeres despiertan pasiones deportivas.

EL DEPORTE FEMENINO HA DADO UN GRAN SALTO DE CALIDAD EN LOS ÚLTIMOS AÑOS

Vibré con **Fermín Cacho** como no pensaba hacerlo más, hasta que llegó **Iniesta** y su gol mágico, pero ahora disfruto del Sub-20 de baloncesto o de ese 4x100 que he visionado en diversas ocasiones. No sé si el *mens sana in corpore sano* es lo más, pero sí puedo decir que el deporte, no solo practicado, genera también estar sano. Y debemos agradecer a nuestros deportistas que nos traigan placeres, compitiendo y ganando, por supuesto, pero también perdiendo, porque ahí está el quid de la cuestión: luchar ante todo y sobre todo.

Sí, este verano disfrutemos del deporte, practicado, visionado, escuchado o leído, porque creo, de todo corazón, que es un verdadero motor de la vida humana. Y, deseando felices vacaciones a todos, recomiendo no solo el *dolce far niente*, sino que el deporte impregne estos días de asueto y, por supuesto, que haya algo de lectura para fomentar lo de *mens sana*: *El carmín y la sangre* de **Montero Glez**, un popurrí de novela de espías, España profunda y ginebra inglesa y *Número Once*, de **Jonathan Coe**, una gran sátira británica. Y dejemos los fichajes hasta septiembre... ●